

Colegio Alemán Alexander von Humboldt

EL CONFLICTO DEL YO EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS

Aram Torres Bárcenas

Asesor: Ruy Echavarría Rodríguez

Clave: CIN2014A10075

Área: Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud

Disciplina: Ciencias de la Salud

Tipo de investigación: Documental

México D.F. a 4 de febrero del 2014

RESUMEN

Descartes, Kant, Hegel y otros, se conglomeran para definir algo que no ha estado claro desde su concepción. Estos individuos han intentado englobar el conocimiento de la pregunta quizás más inquietante y enigmática del hombre: -¿Qué soy yo?- una pregunta que no conoce fronteras humanas, no se limita a un estrato social o económico, la pregunta está constantemente en la persona. Incluso cuando sea considerada para algunos una pregunta banal; esta pregunta es fundamental para el entendimiento del hombre tanto en sociedad como individuo, es el fundamento de la razón, predice nuestro comportamiento y delimita nuestra percepción de todo lo que nos rodea y de nosotros mismos. La percepción del yo, es delimitada por variaciones químicas y diferencias fisionómicas; conociendo dichas diferencias es posible prevenir malformaciones de la conducta humana. Contestar la pregunta es de fundamental relevancia desde todos los aspectos, ya que el ser es la raíz de toda la percepción humana. Las ramificaciones del yo pueden ser englobadas por medio de reglas o tendencias, cuando éstas se analizan a fondo. Es decir que el yo no es un término inestable y disperso, sino un término que se aplica a reglas, que pretenden ser elaboradas en este trabajo.

Palabras Claves:

Amorfo, cognición, conducta problemática, egocentrismo, etapa del desarrollo sensomotriz, fisonomía sexual, hipersexualidad, homogeneización del ser, identidad, identidad colectiva, indeterminación del yo, malformación del ser, morfología/distorsión de la personalidad, patología colectiva.

SUMMARY

Descartes, Kant, Hegel, between others, had tried to define something that is not clear from its birth. These Characters had been trying to include the knowledge of the question maybe more disquieting and enigmatic of the man: -What am I? - A question that does not respect any human boundaries, it does not limit itself to a social nor economical stratum, the question remains constantly in the person. Even when it is considered for some a trivial question; this question is essential for the comprehension of the men in society such as in the individual level, is the root of the reason, it predicts our behavior and delimit our perception of everything what surrounds us and of ourselves. The perception of the I, is delimited by chemical variations and physiognomic differences; already knowing these differences it is possible to prevent malformations of human behavior. Answering the question it is of fundamental relevance from all of its aspects, due the *being* is the root of all human perception.

Key words:

Amorphous, cognition, problematic behavior, egocentrism, stage of sensorimotor development, sexual physiognomy, hipersexuality, homogenization of the being, identity, collective identity, indeterminacy of the I, malformation of the being, personality distorsion, collective pathology.

INTRODUCCIÓN

Descartes, Kant, Hegel y otros, se conglomeran para definir algo que no ha estado claro desde su concepción. Estos individuos han intentado englobar el conocimiento de la pregunta quizás más inquietante y enigmática del hombre: -¿Qué soy yo?- una pregunta que no conoce fronteras humanas, no se limita a un estrato social o económico, la pregunta está constantemente en la persona. Incluso cuando sea considerada para algunos una pregunta banal; esta pregunta es

fundamental para el entendimiento del hombre tanto en sociedad como individuo, es el fundamento de la razón, predice nuestro comportamiento y delimita nuestra percepción de todo lo que nos rodea y de nosotros mismos.

Contestar la pregunta es de fundamental relevancia desde todos los aspectos, ya que el ser es la raíz de toda la percepción humana. Las ramificaciones del yo pueden ser englobadas por medio de reglas o tendencias, cuando éstas se analizan a fondo. Es decir que el yo no es un término inestable y disperso, sino un término que se aplica a reglas, que pretenden ser elaboradas en este trabajo. Delimitar las normas a las cuales está sujeto la percepción del yo es lo que se busca responder en este trabajo.

Por medio de la investigación, encuestas a individuos, datos científicos, pretendo dar comprender el yo como término generalizado, para así posteriormente poderlo ramificar en sus diferentes secciones.

Para ello es de alta relevancia:

- Definir el concepto del yo a través del tiempo.
- Explicar el concepto del yo siguiendo el marco histórico, cultural y social de los incursores del concepto en sus diferentes áreas.
- Recopilar información de sujetos de prueba actuales (son requeridos estudios bioquímicos, anatómicos y psicológicos de los sujetos).
- Poner a discutir los datos recopilados, y hallar una similitud entre los sujetos de prueba para así llegar a una conclusión factible de la ramificación del yo.

Por medio de las definiciones del yo según los personajes representativos del concepto, apoyado por la información extraída de los sujetos de prueba, se pretende demostrar en gráficos estadísticos el plausible planteamiento de una sarta de reglas o tendencias a las cuales está sujeto el concepto del yo hoy en día.

Espero deliberadamente encontrar relación de la percepción del yo con diferencias bioquímicas (psicofisiológicas) de los sujetos.

Los estudios realizados por Jean Piaget así como las definiciones de Peter Kastner, y la clasificación de Kohlberg respecto al desarrollo sexual son las bases de este estudio.

DESARROLLO

A lo largo de su historia, el yo ha intentado ser definido, y la aproximación más precisa utilizable en éste trabajo es la relacionada con la cognición que una persona tiene respecto a su ser o esencia.

En este trabajo basándose en la división del desarrollo de la cognición según Jean Piaget; el análisis del yo se divide en un trabajo segregado en las cuatro etapas propuestas por Piaget; descartando la primera etapa, también llamada etapa del desarrollo sensomotriz¹ ya que carece de importancia relacionada a la similitud del ser con los rasgos físicos.

Con el fin de hallar una similitud entre la personalidad y los rasgos físicos; se estudiaron sujetos de prueba en diversas etapas. La primera etapa presentaba una alta actividad hormonal; comenzando el estudio con personas de edades comprendidas entre los 15 y 21 años. Posterior a esto se

¹ Para este estudio, el estudio del yo no se analiza desde la etapa infantil, a pesar de ser de relevancia en el concepto del ser.

seleccionaron sujetos con rasgos físicos enteramente establecidos de entre 21 y 40 años de edad. Por último se seleccionaron para la tercera etapa sujetos de prueba de entre 40 y 80 años de edad. En la primera etapa la mayoría de los sujetos de prueba mostraban diversas conductas problemáticas². Estas conductas problemáticas incluían entre sí la ingesta de sustancias causantes de la morfología o distorsión de la percepción en tal, así como la percepción del ser.

Así como el consumo de drogas muestra tener una alta connotación social, ya que la práctica de esta parece ser más recurrente en eventos sociales en esta primera etapa; el consumo de drogas no tuvo relación con comportamientos delictivos.

Contrario así al estudio realizado por Elliot et al. (1983); donde parece haber una correlación entre el consumo de drogas y el índice delictivo en la adolescencia y en la etapa baja de la madurez.³

Los sujetos de prueba mostraron tener una gama diversa de la percepción del ser; para algunos el ser figuraba ser algo subjetivo, para otros el ser está ligado a la perspectiva social. Para la mayoría el ser figuraba ser algo de poca relevancia para definirlos como personas.

En la primera etapa los sujetos presentaban desórdenes en crecimiento, donde los detonantes visibles son la creciente patología individual conjugada en sociedad que origina una patología colectiva. Los sujetos tienden a consumir drogas en un entorno socialmente aceptado. La pérdida del juicio⁴ o del conocimiento busca ser alcanzada en este tipo de prácticas aceptadas por la sociedad; alterando así la raíz del yo, dificultando así su estudio.

Otro factor de fundamental relevancia es el desarrollo de la identidad sexual, propuesto por Kohlberg. Este factor comienza con los estereotipos implantados desde la infancia; que originan en el niño un tipo de identificación con su similitud física, es así como éste elige juguetes adecuados a su fisonomía sexual y toma a otros niños con su fisonomía sexual como amigos de juego. Adicionando información a la clasificación del desarrollo sexual de Kohlberg⁵, es aplicable también en la primera etapa de este estudio.

En la primera etapa los comportamientos de los sujetos que no corresponden a su fisonomía sexual, suelen ser rechazados en el ámbito social y personal; este rechazo tanto social como personal es originado por una inestabilidad en la constancia del género.

En esta etapa la constancia del género puede ser objeto de cambio, lo que está ligado de forma directa con la identidad y por ende con la percepción del yo.

² Una conducta problemática es definida desde una perspectiva social y médica, donde las normas sociales determinan los patrones de normalidad; cualquier comportamiento fuera de esta normalidad y que sea contraproducente para el hombre, representa una conducta problemática. (Según Peter Kastner p.883)

³ Estudio de corto alcance poblacional, orientado a un periodo temporal y cultural distinto al actual.

⁴ Esta pérdida de juicio no es el objetivo principal de estas prácticas, el objetivo principal de estas prácticas suele ser la experimentación de estados alterados de la percepción, sin embargo la relación entre el uso de drogas y la unidad social, figuran tener efectos negativos en el comportamiento humano.

⁵ A pesar de que Kohlberg concluyó que el desarrollo de la identidad sexual concluía en una etapa llamada constancia del género, en la adolescencia parece haber una ruptura en la consolidación de esta constancia del género.

Aunque los individuos con rasgos considerados como poco atractivos, aparentan presentar desórdenes de la identidad y trastornos en la personalidad, la diversa morfología corporal de los sujetos no mostró un patrón respecto a su perspectiva del ser. No se encontró relación aparente entre la recurrente conducta problemática de los sujetos de la primera etapa y sus rasgos fisiológicos.

En la segunda etapa la identidad personal como la identidad colectiva o de grupo desde la perspectiva personal de los sujetos parece haber presentado un cambio radical. Los sujetos de prueba no presentan ahora una conducta problemática en la mayoría de los casos; los que siguen presentado una conducta problemática, están seguros que su conducta es la adecuada; eso quiere decir que se encontró en estos casos una distorsión del ser.

La identidad en esta segunda etapa, a diferencia de la primera etapa, no se ve afectada por el desarrollo sexual de los sujetos de prueba, en este caso se puede decir que se ha alcanzado un estado de estabilidad de la identidad sexual, factor que ya no parece ser determinante en la perspectiva del yo.

Dicha estabilidad de la identidad sexual no presenta ni indica la desvalorización del sexo opuesto, contrario a lo establecido por Eliminando este factor aclara y permite una definición más precisa del concepto del ser.

El concepto de identidad se entiende como una categoría de la percepción; debido a esto podemos afirmar que el concepto de identidad está íntimamente ligado a la percepción del ser. La distorsión de la identidad es la muestra de la distorsión de la personalidad y del ser, por ello los comportamientos que suelen modificar la morfología de la identidad de una persona, suelen modificar de manera proporcional su percepción del yo.

Otro factor que le resta dificultad al estudio del ser es la eliminación de la relevancia de la identidad colectiva; en esta etapa el estudio presentó una decreciente relevancia para los sujetos de prueba, respecto a la interacción colectiva. En esta etapa los sujetos mostraron un menor índice en el consumo de drogas en un ambiente socialmente aceptado.

Sin embargo el consumo de drogas depresivas, se aumentó en este rango de la sociedad; pero el consumo de estos alterantes de la conducta se prefiere realizar en un ámbito personal o en un ambiente social reducido.

En esta etapa el consumo de alterantes del comportamiento no parece tener una función social, podemos decir respecto a los datos recopilados que el consumo de alterantes está relacionado a la distorsión voluntaria de la personalidad y el ser.

El uso de estos alterantes reflejan los traumatismos emocionales sufridos en la infancia en su mayoría, en otros casos el consumo de estas drogas están relacionados a la pronta ingesta de estos alterantes en la primera etapa de este estudio, donde la identidad colectiva sufre una interiorización en el sujeto; y parte de esta identidad colectiva queda impregnada en la identidad personal del ser. Los sujetos de prueba de esta etapa presentaron una reacción contraproducente respecto a la unidad social, diferencia notable entre la segunda etapa y la primera etapa, ya que en la primera etapa la individualidad presenta un valor de menor relevancia ante los sujetos, contra el valor de un entorno social.

En esta etapa se invierten el nivel de relevancia social contra el nivel de relevancia personal, de esta forma para el individuo la unidad individual gana relevancia sobre a unidad social.

Esta distorsión del ser determina en gran parte el hermetismo de los sujetos de prueba en esta etapa, de igual forma los sujetos mostraron un evidente desinterés por las demás personas; este desinterés demuestra una evolución en el plano personal, sobre la identidad, donde el sentido de identidad social se desvanece; es por ello que las personas en esta etapa muestran una reducción en la priorización familiar o personal.

En la tercera etapa la mayoría de los sujetos de prueba muestran un uso constante de drogas, sin embargo la utilización de estas drogas se han asimilado como patrones establecidos del comportamiento normal en ésta etapa.

Desde el punto de vista de los sujetos, esta ingesta de alterantes o modificantes forman parte de la percepción del ser.

Las conductas negativas realizadas por los sujetos de prueba en las etapas previas, se catalogan, en esta etapa, como cotidianas y son consideradas como normales, en este contexto se presenta una malformación del ser o del yo.

Por ello fue posible conjeturar que el concepto del yo se encuentra constantemente bajo fuerzas que obligan a estar sujeto al cambio a dicho concepto.

Eso determina que la fidelidad del concepto es subjetiva y no objetiva; ya que esta presenta modifica su morfología por factores ajenos a su naturaleza, siendo así los factores contextuales los fundamentales para el desarrollo del término.

En esta tercera etapa los sujetos presentan una reducción todavía más drástica en la importancia del individuo.

De esta forma se logra una etapa similar a la infancia donde el egocentrismo retoma su valor inicial; gracias a esto es factible afirmar que el ser a pesar de ser un término subjetivo respeta cierto patrón o linealidad.

De igual forma que en las dos primeras etapas del estudio documental, no se presentaron resultados concluyentes o notorios respecto a una relación entre los rasgos fisiológicos de los sujetos de prueba y su concepción de la naturaleza del ser.

Sin embargo a diferencia de la primer etapa, la pérdida del sentido no parece ser un objetivo principal en ambientes sociales, mientras que estos eventos sociales pierden de nuevo notoriedad en esta última etapa.

Desafortunadamente los estudios realizados no fueron concluyentes, al menos no en el campo que se pretendía; no se pudo realizar un análisis químico de los sujetos de prueba, ya que el estudio recaía en la aprobación de dichos estudios que en su mayoría fueron desaprobados por los individuos. Desde mi punto de vista, el estudio del yo se debería de profundizar en los campos antes descritos, para lograr así una mejor definición de este.

Probablemente es aceptable adoptar un sistema matemático en el estudio del ser, para poder teorizar el estudio de este fenómeno.

No cabe duda que el enfoque documental adoptado no fue el adecuado para el estudio del yo, sin embargo personalmente alentaría a continuar el estudio con la utilización de métodos más precisos y mejor acoplados para obtener una perspectiva distinta y poder obtener una ramificación objetiva basada en los diversos enfoques adoptados.

El estudio detallado de variaciones químicas podría develar cierto patrón o tendencia en el comportamiento humano, patrón que lamentablemente no se pudo demostrar o encontrar por medio de este estudio.

Los resultados visibles obtenidos incluyen una distorsión permanente del ser por medio del uso de alterantes de la conducta, es decir que el uso crónico de dichos alterantes de la percepción y de la conducta, causan una distorsión permanente en el concepto del yo.

Otro resultado obtenido recae en la ruptura de la creencia de la correlación del consumo de drogas y el índice delictivo en la primera etapa del estudio, cabe recalcar que el estudio realizado por Elliot abarcaba una periodo cultural y temporal distinto al actual; en misma parte es acertado afirmar que este estudio desliga la relación entre el consumo de alterantes de la percepción respecto al periodo temporal actual; de igual forma la importancia del desarrollo cultural en nuestro país denotan la ruptura de esta relación.

Por último basándose en los datos recopilados; en la primera etapa la percepción de la cognición del yo se ve envuelta por un juicio colectivo; en este periodo, el juicio colectivo altera la percepción que el sujeto tiene respecto a si mismo. Aunque los rasgos físicos no demostraron cierta relación con la perspectiva del yo, la perspectiva del yo parece tener una relación con ciertas tendencias culturales, es por ello que podemos afirmar que los conceptos culturales y la evolución de estos marcan una mutación altamente significativa en los conceptos del yo; esto se demuestra en las diferencias culturales y sociales de los sujetos de prueba.

Las diferencias culturales y sociales son visibles en la utilización del léxico, así como en la vestimenta; por ello es posible concluir que el ser tiene una raíz genérica para todos los seres humanos; lo que causa su mutación es la forma en que se desarrolla el sujeto.

Es decir que el concepto de identidad comprendido por el concepto del yo está íntimamente ligado al contexto social y contexto cultural en el que se desarrolla en sujeto de la primera etapa.

El concepto del yo en esta etapa se puede categorizar como amorfo; ya que su desarrollo está ligado a la modificación no lineal del contexto, cultural tanto social.

Ya que los sujetos en esta etapa muestran una alta actividad hormonal, podemos deducir que las modificaciones ambientales de los sujetos originan variaciones en la actividad hormonal, proceso que origina las variantes diversificadas del yo.

En la segunda etapa del desarrollo del yo, es coherente afirmar la homogenización de este término; ya que los factores tanto sociales como culturales mostraron tener una relevancia menor en los sujetos.

De igual forma esta homogenización es explicable desde el punto de vista hormonal, es decir que gracias a la decreciente actividad hormonal en este periodo, los comportamientos negativos o deformantes del ser disminuyen o se estabilizan, en este caso los sujetos presentan un temperamento más inocuo.

En esta etapa el ser parece respetar a cierta regla, ya que presenta una linealidad distinguible a la percepción del yo en la primera etapa.

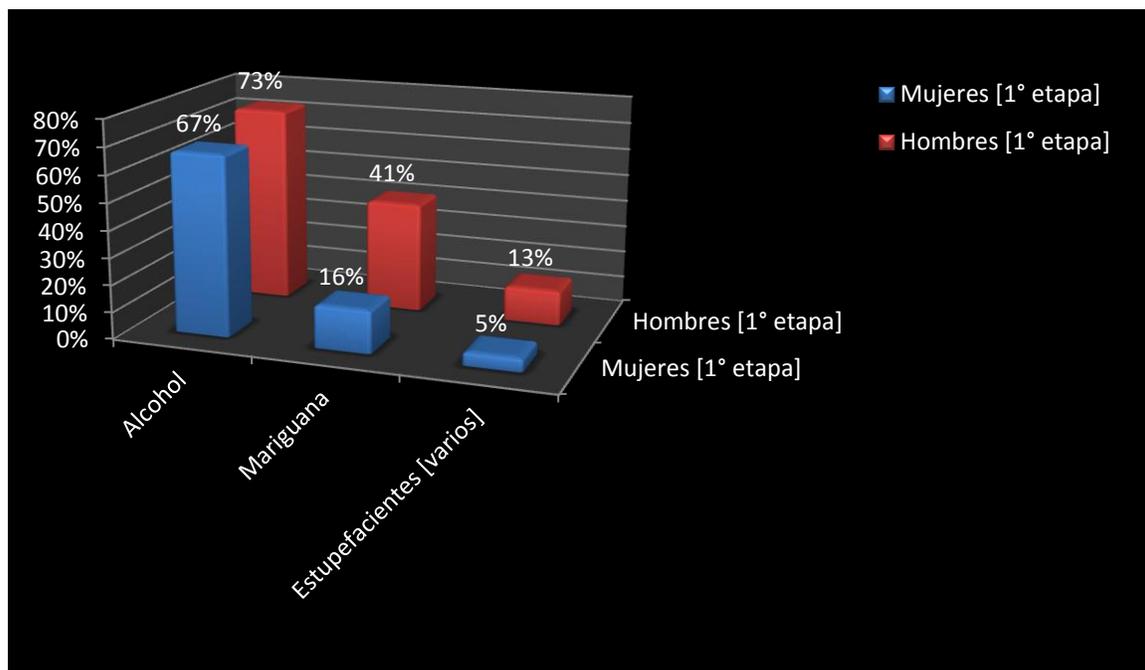
En la última etapa del estudio, los sujetos presentaban un aparente temor a la conclusión de esta linealidad.

Por ello, gracias a los datos de la segunda y la tercera etapa, el ser pudo ser definido como un proceso lineal que comienza a la edad de 3 años⁶.

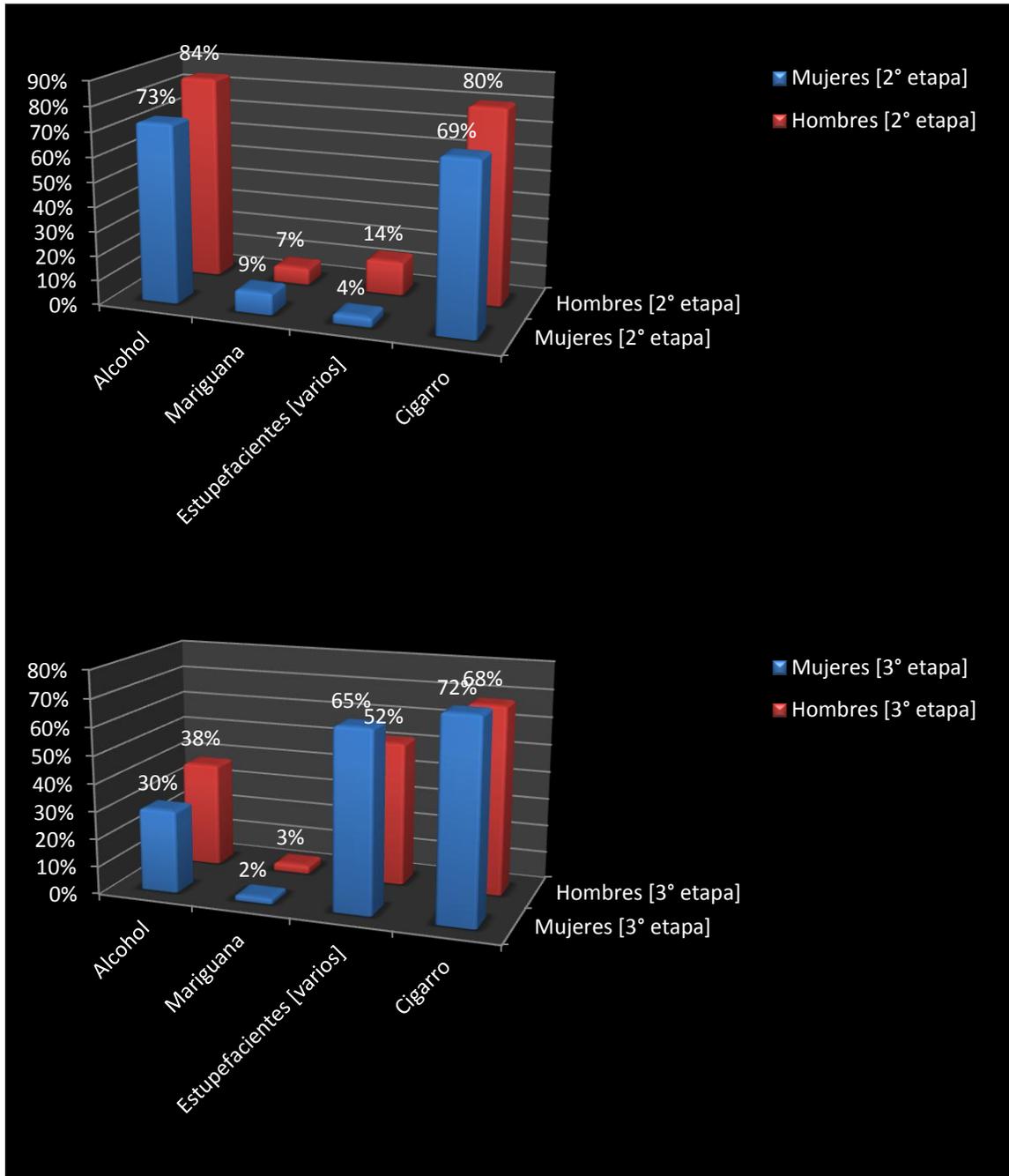
Este proceso presenta una ruptura o modificación en la primer etapa de este estudio, en esta etapa la volatilidad del ser es representada por los cambios en la imagen y los cambios bruscos en la personalidad de los sujetos de prueba.

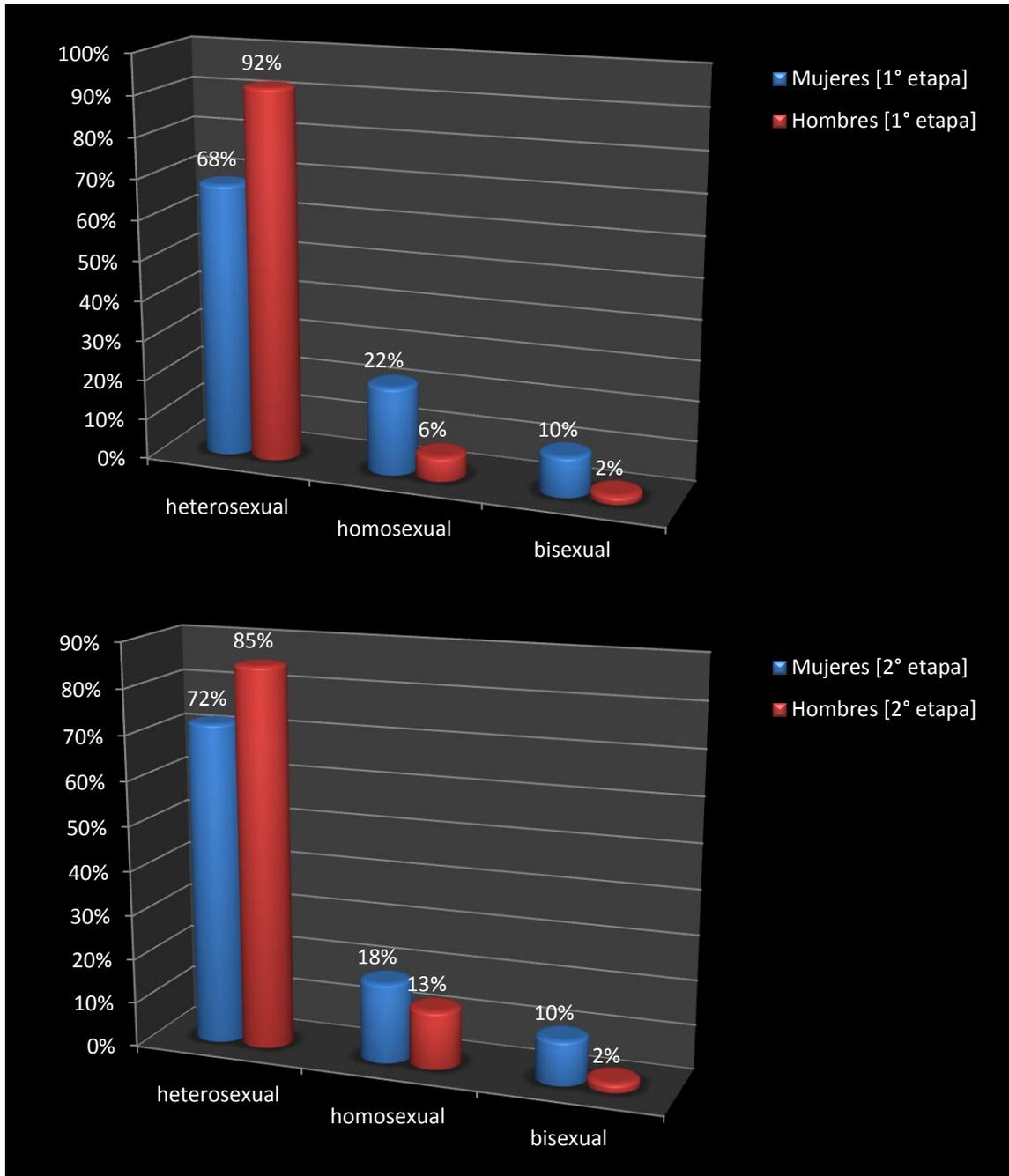
Sin embargo el proceso de la percepción del yo nunca pierde en esencia la linealidad con la que se lleva a cabo.

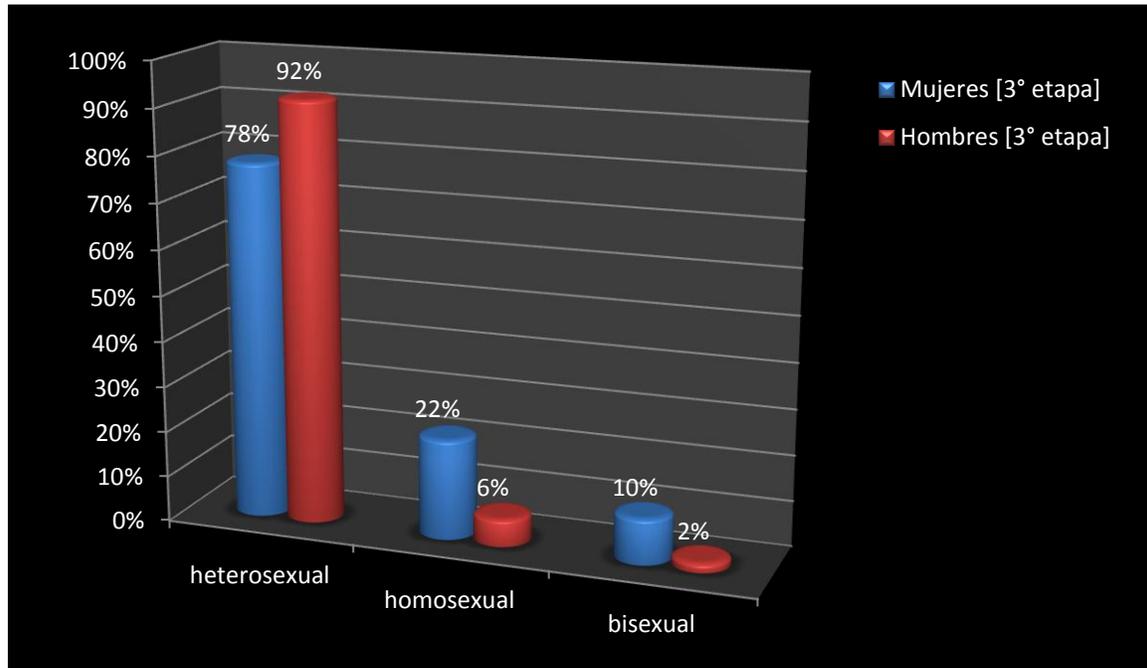
RESULTADOS GRAFICADOS



⁶ El proceso de identificación del yo de Jean Piaget determina que el tiempo en el que se comienza a desarrollar la memoria y el aprendizaje en los seres humanos oscila entre los 3 y 4 años de edad; este periodo es fundamental en el desarrollo de la personalidad; por ello el concepto del yo toma este hecho como punto de partida.







CONCLUSIONES

En la actualidad se ha alcanzado una homogeneización del ser, este estado homogéneo es una muestra de la distorsión del yo, donde la aparente naturaleza amorfa de la primera etapa del desarrollo del ser sufre un cambio radical gracias al ambiente social en el que se desarrollan los sujetos.

Los integrantes de éste contexto social se encuentran en constante contacto con los modificadores de la conducta humana; tales modificadores ligados a un ambiente sexual patológico, este ambiente disfuncional es impulsado en su mayoría por la cultura popular.

El proceso cultural conlleva a un neoliberalismo sexual que impacta directamente en la identidad colectiva y por ende en la identidad personal, así como en la percepción del yo. El estado hipersexual impulsado por la cultura parece ser uno de los principales agravantes en la distorsión del ser, donde las tendencias culturales así como las prácticas sexuales logran una malformación permanente del yo, lo que se ve reflejado en un periodo temporal específico.

BIBLIOGRAFÍA

- Bischof-Köhler. Doris., (2011). Von Natur aus Anders Die Psychologie der Geschlechtsunterschiede. Alemania, Kohlhammer
- Carlson. Neil. R., (2007). Fisiología de la conducta. España, Addison Wesley
- O.Häcker. Hartmut. / H.Stapf. Kurt., (2009). Psychologisches Wörterbuch. Alemania, Huber
- Oerter. Rolf. / Montada. Leo., (1987). *Entwicklungspsychologie*. Alemania, Psychologie Verlag Union
- Remschmidt. Helmut., (1997). *Psychoterapie im Kindes- und Jugendalter*. Alemania, Georg Thieme Verlag Stuttgart .

